



**Declaración de Vancouver, Cuarto Simposio Mundial de Investigación sobre Sistemas de Salud Vancouver (Canadá)
18 de noviembre del 2016**

Introducción

Del 14 al 18 de noviembre del 2016, 2.062 delegados provenientes de 101 países se reunieron en Vancouver (Canadá) con motivo del Cuarto Simposio Mundial de Investigación sobre Sistemas de Salud para tratar el tema “Sistemas de salud resilientes y capaces de responder a un mundo en evolución”. El simposio de este año se llevó a cabo a lo largo de cinco días y contó con 53 sesiones formales, 248 presentaciones orales, 74 sesiones paralelas y de desarrollo de habilidades, 362 carteles y 155 carteles electrónicos. Las redes sociales desempeñaron un papel importante al promover el espíritu de participación antes del simposio y durante los cinco días. Las bitácoras o *blogs* también contribuyeron a generar entusiasmo antes del simposio; la más popular fue una bitácora del grupo de trabajo temático denominado “SHAPES”, que ponía en tela de juicio el concepto de resiliencia en los sistemas de salud.

Progresos logrados desde el simposio en Ciudad del Cabo

Desde dicho simposio, el mundo ha pasado de las iniciativas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) a la puesta en marcha de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en los que se mantiene un énfasis en la cobertura universal de salud, pero se insiste con mayor firmeza en un enfoque orientado a los sistemas al integrar la salud en perspectivas más amplias desde un punto de vista social y ambiental. En apoyo de estas metas, se está haciendo mayor énfasis en la investigación destinada a reducir las desigualdades en relación con los grupos marginados y vulnerables. En materia de políticas y ejecución, se ha observado una transición en el panorama del financiamiento, de los fondos de los donantes para financiar intervenciones al énfasis en los fondos generados a nivel local. En este contexto, se valoran también cada vez más las investigaciones realizadas a nivel local sobre políticas y sistemas de salud.

Desde el simposio en Ciudad del Cabo, se ha ampliado aún más el número de miembros de Health Systems Global (HSG) en todo el mundo, la mayoría en los países de ingresos bajos y medianos. El grupo denominado “Emerging Voices” se ha institucionalizado como uno de los grupos de trabajo temáticos de HSG, con lo cual ahora son 10 en total. Esta asociación tiene además un nuevo plan estratégico para el período 2016-2020, que es resultado de una consulta amplia a los miembros. HSG y la Alianza para la Investigación en Políticas y Sistemas de Salud han tenido éxito a la hora de conseguir que un mayor número de formuladores de políticas asista a las reuniones en Vancouver. Las actividades de extensión, en particular para los colegas latinoamericanos, y la interpretación simultánea han permitido seguir diversificando la participación. Si bien estuvieron presentes ejecutores, periodistas y voces de la sociedad civil del ámbito subnacional, la asociación debe fomentar, incluir y garantizar una participación aún mayor de esos representantes en futuros simposios.



Reflexiones principales

Varios temas surgieron de las deliberaciones y el debate durante este simposio. Primero, es importante reconocer los muchos significados de la resiliencia. La resiliencia y la capacidad de respuesta de los sistemas de salud se sustentan en las personas que viven y trabajan dentro de sus comunidades. Sin embargo, es importante que seamos prudentes y no idealicemos las comunidades como si fueran resilientes, cuando lo que están haciendo es hacer frente a situaciones difíciles. Los sistemas deben ser resilientes precisamente para que la carga de esta resiliencia no recaiga en los más vulnerables de nuestras sociedades. La resiliencia de los sistemas de salud debe caracterizarse por un énfasis explícito en la equidad y la justicia social, así como por el apoyo al empoderamiento de los más vulnerables.

Segundo, en el debate entre los participantes se destacó la importancia de que los sistemas de salud resilientes y capaces presten servicios integrados y centrados en la persona, haciendo hincapié en la atención primaria de salud como la primera línea de los servicios habituales y de la respuesta a los brotes. Los actores subnacionales, incluidas las comunidades, proveen resiliencia a los sistemas de salud. Los sistemas de salud resilientes son aquellos cuyas operaciones se basan en el usuario final como punto de partida en lugar de basarse en la organización. No obstante, los gobiernos tienen la responsabilidad de guiar a todos los actores —públicos y privados— en beneficio de la comunidad más amplia.

Tercero, si bien en el discurso sobre la resiliencia se hace hincapié en la seguridad en el ámbito de la salud, tal perspectiva a veces puede ser contraproducente y debería equilibrarse con la protección del derecho a la salud y el fortalecimiento de los sistemas de salud. La seguridad en el ámbito de la salud debería ser una inquietud inclusiva de toda la comunidad mundial, y nunca una razón para excluir o marginar.

Cuarto, el discurso sobre la resiliencia debería colocarse en el marco de las actividades para lograr los ODS y movilizar la colaboración y el liderazgo en todos los sectores. Esto, junto con la integración y un alejamiento de los enfoques verticales, ayudará a lograr el manejo sostenible de los sistemas de salud. Los delegados del simposio subrayaron reiteradamente la importancia de las personas y las relaciones, la flexibilidad y la capacidad de movilizar nuevos recursos.

Quinto, el simposio dio ocasión para destacar la lucha de los pueblos indígenas contra los privilegios históricos, en particular en los países de ingresos altos. Hasta la fecha, no se ha prestado suficiente atención a esta cuestión en los simposios. Las personas de los países de ingresos altos tienen mucho que aprender de las experiencias de los países de ingresos medianos y bajos, así como de sus propias poblaciones indígenas o marginadas.

Acciones

En el simposio se definieron varias áreas de acción para HSG como comunidad en su conjunto:

- *En lo que respecta a los investigadores*
 - La flexibilidad, la adaptación, el aprendizaje y la innovación son características de los sistemas de salud resilientes y capaces de responder, que deben fomentarse. Para ello, necesitamos investigación más innovadora y marcos y herramientas de evaluación más sutiles que permitan comprender los distintos significados de la resiliencia y la capacidad de respuesta.
 - Es necesario prestar mucho más apoyo para transformar aún más la evidencia en acción en todas las interfaces de toma de decisiones. Nuestra respuesta debe abarcar la integración de nuestra investigación dentro de los procesos y la práctica de formulación de políticas, además de mejorar la ciencia de la ejecución.
 - Por consiguiente, en el simposio del 2018 que tendrá lugar en Liverpool se deberían mostrar los nuevos métodos de investigación que se probarán durante los próximos dos años, especialmente aquellos que apliquen los conceptos de interseccionalidad y resiliencia y que desarrollen nuevos enfoques para medir el desempeño de los sistemas de salud en diversos entornos.

- *En lo que respecta a los donantes y los financiadores de la investigación*
 - Los donantes deberían integrar con mayor frecuencia la investigación y el análisis en el marco del apoyo a las políticas y los programas para procurar que tales programas se fundamenten en datos científicos de buena calidad.
 - En un mundo de rápido cambio, es esencial que los presupuestos tengan cierta flexibilidad para facilitar la innovación, la capacidad de respuesta y la resiliencia. Instamos a los donantes y los financiadores a que den respuesta a ello.
 - Pedimos a los financiadores que sigan invirtiendo para apoyar la participación de los formuladores de políticas, así como de los ejecutores, los periodistas y la sociedad civil del ámbito subnacional, en el diálogo con los investigadores, en particular en los futuros simposios.

- *En lo que respecta a los profesionales, los formuladores de políticas y las comunidades*
 - La inclusión activa de los formuladores de políticas en el simposio ha sido inestimable para comprender mucho mejor las realidades cotidianas de la gestión de los sistemas de salud. Sin embargo, todavía hay voces que deberían amplificarse más. Debería pensarse en las maneras de usar diferentes tecnologías y medios de difusión de manera que se amplíe la inclusividad para la participación remota en los futuros simposios.



Conclusión

Este cuarto simposio mundial ha permitido a nuestra comunidad echar luz sobre el concepto de los sistemas de salud resilientes y capaces de responder, reconociendo su importancia para lograr la cobertura universal de salud y los ODS, sin dejar de indicar las posibles deficiencias. La resiliencia ofrece una perspectiva útil con respecto a nuestros conceptos y enfoques existentes, pero no los reemplaza ni los sustituye.

El mundo está cambiando, y la resiliencia y la capacidad de respuesta se necesitan ahora más que nunca. El conocimiento acumulado que tenemos como comunidad se sustenta en el programa continuo de los simposios dirigido a mejorar los conocimientos científicos necesarios para acelerar la cobertura universal de salud, ser más inclusivos e innovadores a fin de lograr dicha cobertura, y hacer que los sistemas de salud se centren más en las personas.

En los próximos dos años, HSG como comunidad de profesionales e investigadores tratará de seguir a la vanguardia de la definición del campo de las políticas y los sistemas de salud, además de seguir repercutiendo en nuestras comunidades más amplias y mejorando nuestra sociedad mundial.